

PROGRESO Y CULTURA. EL DOCUMENTO COMO VALOR DE CAMBIO Y ELEMENTO ECONOMICO IDEOLOGICO

Ramón Rivera Espinosa¹
Universidad Autónoma Chapingo, México
rre959@gmail.com

*“Pero si la cultura es lo que permite al individuo pensar su experiencia,
a través de lo cual el individuo formula su vivencia,
su trabajo, los problemas cotidianos,
así como los episodios mayores de la existencia;
el amor o la muerte,
el historiador no sabría descifrar esa cultura
sin conocer esa vivencia”²
Prost, A.*

Resumen

Al hablar de cultura no solo nos referimos al concepto abstracto sino a la relación entre esta y el poder. Y necesariamente tendremos que hablar del uso que se hace de los bienes culturales, y quien hace uso de estos.

Recurrentemente en el estudio de las disciplinas documentales y su expresión concreta las bibliotecas y los archivos, se omite el valor cultural intrínseco que poseen los documentos, que por sí mismos son cultura, y portadores de esta. En ellos está plasmada la ideología que de quien o quienes los generan. Y el documento, no solo contiene un discurso, sino valores y símbolos, un cumulo de significados.

Palabras clave: Progreso, cultura, documento,

In speaking of culture, we not only refer to the abstract concept but to the relation between it and power. And we will necessarily have to talk about the use of cultural property, and who makes use of them.

Recurrantly, in the study of documentary disciplines and their concrete expression, libraries and archives, the intrinsic cultural value of documents, which are themselves culture and bearers of this, is omitted. In them is expressed the ideology that of who or who generate them. And the document, not only contains a discourse, but values and symbols, a cluster of meanings.

Keywords: progress, culture, document,

Introducción

Generalmente se abordan estudios que involucran aspectos sociales y económicos, dejándose de lado aquellos elementos que se refieren a las manifestaciones culturales, sus determinaciones y como se expresan estas variables culturales ante el cambio social.

Ciertamente un elemento de gradación de capital cultural, es el acervo documental que se posea. La biblioteca pública cumple una muy importante labor difusora de cultura. De aquí comprender el concepto amplio de cultura y de reflexionar sobre la importancia de los estudios culturales en la comprensión de los procesos sociales y económicos que poseen las comunidades en general. Y que inciden en la construcción de la vivencia cultural, que es el

¹ Profesor-Investigador. Incorporado al Posgrado del Departamento de Sociología Rural. UACH.

² Prost,1999:153.

documento, en su finalidad de ser transmisor material de elementos culturales y de valores estéticos, así como ideologías.

De hecho, la sociedad valoriza a los archivos que permanecen en espacios culturales por definición y son lugares en donde de alguna forma se desnuda y se conoce las consignas del poder y, asimismo se rescata la memoria histórica y social de un país, de una nación de una localidad. Por ejemplo, en diplomática encontramos el sello de un personaje, y lleva implícito el rango de poder. En el ex-libris sucede lo mismo, quien emite el sello en su ejemplar está manifestando de alguna manera el sentimiento de propiedad o de presencia social. No se diga del capital cultural que representa quienes son dueños o tenían acceso a los bienes culturales que garantizaban los libros. Y el poder en sí que poseía y posee el trabajo intelectual.

La cultura está en todas partes, en el espacio rural y en el urbano. En lo urbano en la ciudad, que es comercial y va aparejada al capital industrial y a la sociedad industrial, en un contexto global. Y a la par que hablamos de procesos culturales, requerimos de comprender los procesos históricos, continuando con el estudio de la historia humana y su dinámica social; en una historia de la sociedad en movimiento, ya que solo la necesidad de análisis nos lleva a disociar los factores económicos de los mentales o políticos.

La historia admite solo dos planos: el social y el político. La historia es historia social, la que necesariamente tiene que integrar aspectos culturales, ya que, si bien la economía confluye, es una condición y no explica toda la vivencia de la gente. (Febvre y Braudel (1970)

Ese necesario aquí hablar del sentido de la historia y el sentido de la cultura para esto es importante involucrar la discusión sobre las condiciones del progreso y civilización como elementos de la cultura.

Ciurana (2016) involucra elementos referentes a la filosofía crítica, al cuestionar el uso paradigmático (como modelo) de la razón instrumental del hombre contemporáneo y de su concepción de progreso y desarrollo. Ya que estos conceptos están inmersos en una mentalidad que corresponde a la antigüedad. Sin haber dado el paso a la nueva mentalidad, en la era neolítica. Ya que hoy el proceso de humanización se ha transformado en codificación, en la era del dominio de la mercancía, del pensamiento económico.

Es la era de la razón instrumental y se expresa la ruptura de la geografía de los recursos naturales y la riqueza generada. En un mundo de inequidades. En el que persiste la desigualdad de la energía y de la riqueza mundialmente producida. Expresada en el saqueo del norte hacia el sur.

El modelo económico del capitalismo clásico y el moderno poseen diferencias enormes, pero los sustenta el pensamiento único, como modelo antropológico de concepción, un pensamiento unilateral de lo económico, entendido al hombre como ser económico. Inmerso en un paradigma, (entendido como modelo de interpretación), simple reduccionista, donde se da valor a lo económico, por encima de lo humano, lo social y lo político. De aquí que se requiere una política de civilización, que involucre lo cualitativo, las cualidades del Hombre. Y de acabar con ese pensamiento de mera economía; con la competitividad e irracionalidad. De aquí que es necesaria la reorganización de la sociedad y del trabajo, es decir de una nueva cultura. *De aquí la orientación de lo antropológico.*

Se necesita una visión totalmente antropológica del hombre, humana; que acabe con la idea de la certidumbre tecnológica y del desarrollo. Ya que estamos enfermos de economía. Porque el progreso y el desarrollo deben estar en función del ser humano. De manera que aun el neolítico no ha llegado (la nueva era, la nueva mentalidad). Es decir; la nueva era de pensamiento. Aún el Hombre está en el universo de lo complicado, que es el terreno de cuantitativo, como previsible maquinista instrumental, entendido como *Hombre* ejecutor de programas. Y se requiere integrarse al mundo de la complejidad de lo imprevisible, de lo cualitativo. Ya que el *Hombre* es una máquina viva. El cual puede desarrollar una Ecología de la acción, y que requiere estrategia y no programas. Es decir, primero la reflexión del mundo que se puede considerar como un sistema complejo. Integrando conceptos de la sociología de las organizaciones. Entendida la sociedad como sistema complejo de instrumentos complejos, como es el hombre.

Con la idea de la flexibilidad, que es un carácter humano, y considerando la incertidumbre como un necesario principio de responsabilidad. En donde empresa y economía se comprenden como cultura. (*Aspecto antropológico*). Y es necesario involucraremos en un realismo complejo que integre el principio de incertidumbre y que se construya por una estrategia de pensamiento. Con estrategias inteligentes, que sean acordes con la realidad. Por ellos el sujeto debe ser actor-sujeto-estratega. Que tome decisiones con conciencia, para elaborar estrategias y pueda constituirse en proyecto, el que puede desembocar en programa, en acción concreta. Considerando que "Debemos aunar el arte de la estrategia, el pensamiento de lo que conocemos y la virtud de la reflexión". (Ciurana, 2016)

La revolución mercantil en un principio y la revolución industrial traen aparejada la inundación de mercancías que son, en el sentido general bienes culturales. Y que sin embargo no poseen el mismo valor que los definidos como tales: bibliotecas, monumentos, archivos, pinturas (Ewen S. 1990).

Como consecuencia del poder económico que iba teniéndose en Europa en los siglos de la colonia, se expresa el poder de la posesión. Un ejemplo de esta situación, en el elemento libro que inicia su proliferación, en sus ediciones manuscritas, en las ciudades industriales. Que fueron artículos de lujo supremo y su posesión significaba estilo y poder económico. Iniciándose talleres y lográndose una especialización de parte de los ilustradores quienes tenían la tarea de generar diseños y estilos nuevos cierto nivel de sofisticación para los compradores quienes se convertían así en consumidores de bienes de prestigio, que son bienes culturales.

Se le otorga una naturaleza divina al texto religioso. Implicando ser un bien cultural de corte religioso. Producir estos libros implicaba una enorme inversión de trabajo que de alguna manera se hace más general al existir paulatinamente un mercado de consumidores de libros religiosos. Ejemplo; los libros de Horas, iluminados y decorados, contenían las horas canónicas o rezos litúrgicos de las distintas horas del día.

Estos libros, aparte de su valor, determinado por su rareza, calidad de ejecución, etc., requieren ser conservados, y valorizados por un sector del ambiente cultural, que sugiere su valor cultural o monetario según la lógica mercantil y que para saber de estos es necesario realizar la búsqueda de información que encontraremos tanto en los centros documentales públicos como privados. Y que el conocimiento más cercano del objeto permite acceder a un hecho de cultura en donde está presente el acto de investigar que por sí mismo es un hecho de cultura. Debemos de considerar que "a través de la historia se observa que la violencia es uno de los componentes inseparables de toda cultura. Y más aún, como bien lo señala de Weber, el estado moderno se caracteriza por detentar el monopolio de la violencia legítima, apoyado del ejército, las corporaciones policíacas y el derecho. Así, la violencia será caracterizada como buena o mala, justa o injusta, civilizada o salvaje, según la posición de los agentes sociales, es decir, dentro o fuera de la legalidad de sus mecanismos de control". (Astorga L. 1995.:135) Creer "el patrón de medida es la cultura dominante, lo cual lleva la necesidad de ser explícito lo que ésta contiene, o por lo menos señalar los elementos pertinentes que habrá que tomar en cuenta, la contracultura, que incluye la violencia como uno de sus pilares principales o más visibles".(Ibid:136)³

Para Bonfil (1997) el control cultural es entendido como "la capacidad de decisión sobre los elementos culturales. Una cultura es un fenómeno social, la capacidad de decisión que define el control cultural es también una capacidad social, lo que implica que, aunque las decisiones las tomen individuos, el conjunto social dispone, a su vez, de formas de control sobre ellas. Y nos dice que como elementos culturales "se entienden los recursos de una cultura resulta necesario poner en juego para formular y realizar un propósito social. Pueden distinguirse, al menos, las siguientes clases de elementos culturales:

A. Materiales, tanto los naturales como los que han sido transformados por el trabajo humano.

³ Es de gran importancia de estudiar los archivos ocultos de la policía política y no tan sólo en referencia a su interés de estudiar la seguridad nacional sino en la lógica de presentar además una hipótesis a la sociedad civil, que se comprenda la verdadera naturaleza del uso de los aparatos de seguridad que tuvo el estado mexicano en el peor corte autoritario, y descifrar la verdadera naturaleza de los aparatos represivos del estado, al hacer una llamada de atención, y seguir escudriñando los documentos para reconstituir la cultura política nacional y para construir la democracia en un régimen de derecho. Ver. Aguayo Quesada Sergio. 1968 los archivos de la violencia. Grijalbo. 1999.

- B. de organización, que son las relaciones sociales sistematizadas a través de las cuales se realiza la participación: se incluyen la magnitud y las condiciones demográficas
- c. de conocimiento, es decir, las experiencias asimiladas y sistematizadas y las capacidades creativas
- d. Simbólicos: código de comunicación y representación, signos y símbolos;
- e. Emotivos: sentimientos, valores y motivaciones compartidos, la subjetividad como recurso.

Todo proyecto social requiere la puesta en acción de elementos culturales. No sólo para realizarlo: también para formularlo, para imaginarlo. Los elementos culturales hacen posible al proyecto; también fijan sus límites, lo acotan, lo condicionan históricamente. Porque los elementos culturales son fenómenos históricos, que cambian a lo largo del tiempo: un producto natural, por ejemplo, puede convertirse en elemento cultural si la sociedad encuentra cualquier forma de emplearlo para el logro de un propósito social. No hay elementos culturales en abstracto" (Bonfil B. 1992:50)

Historia Social y Cultura

**La cultura es creación que está inmersa en el espacio de lo llamado subjetivo;
"a menudo, crece por
medio de la elaboración metafórica
y un campo del pensamiento toma imágenes sugestivas
en préstamo de otro campo" (Roszak T. 1990. 61).**

Los imperativos religiosos y morales están unidos con las necesidades económicas, de tal manera que el concepto de clase, además de ser una formación económica, lo es también cultural, siendo imposible darle prioridad a un concepto sobre el otro.

Los procesos culturales son expresiones de la identidad colectiva. De hecho, realizar estudios culturales, antropológicos, históricos sociológicos, necesariamente nos remite a hacer historia social, ya que es imprescindible ubicar en su contexto a la sociedad y explicar cuáles son las características que presentan los grupos sociales y étnicos en su dimensión diacrónica y sincrónica.

En una la conferencia titulada *Ética del desarrollo Construyendo una economía sostenible*, patrocinada por la UNESCO, llevada a cabo en la Habana y convocada por organizaciones de Estados Unidos, Canadá, España, Cuba, Francia, Holanda, etcétera y que tuvo la participación de 32 países se discutió y se trataron como puntos de mayor importancia la ética y el desarrollo sostenible: el rol de la ciencia y la tecnología; y la educación y cultura para una civilización sostenible. Asimismo, durante el Primer Encuentro Internacional sobre Cultura de Paz en diciembre del año 2000 en Madrid España; se plasma la importancia del desafío que tienen las universidades para realizar un análisis crítico de los conceptos: solidaridad, equidad, dignidad humana, inclusión, reconciliación del hombre con la naturaleza, principios éticos y morales, bienestar de los seres humanos, los ciudadanos del mundo, entre otros. Posteriormente en la reunión número 46 de la UNESCO, en la cual tuvo lugar la *Conferencia Internacional de Educación: educación de calidad para todos y aprender a Vivir juntos*, en Ginebra en el año 2001, dejaron en claro que es difícil encontrar una definición de cultura única, unánimemente aceptada y que lo abarque todo.

Los famosos antropólogos culturales A. Kroeber y Clyde Kluckhohn recopilaron diversas definiciones de cultura y hallaron seis categorías predominantes: descriptiva, histórica, normativa, psicológica, estructural y genética. Carl Cafagna conceptualizó la cultura con definiciones que subrayan "la herencia social o el comportamiento aprendido, o ideas, o comportamiento estandarizado"(Cafagna C, 1960).

Más adelante, en los sesenta, Edward T. Hall (1972) fue más específico y señaló 10 categorías de actividad humana que el concepto abarcaba. Estas eran: aprendizaje, hábitat, alimentación, explotación del medio ambiente, uso del espacio, lenguaje, guerra, juego, religión y vestido. La

conceptualización más abstracta de Zygnunt Bauman ofrece el punto de vista más útil para nuestro propósito, afirma: "el concepto sólo tiene sentido si sólo denota directamente como *la cultura*; *hay una* naturaleza ideal del ser humano, y la cultura significa el esfuerzo consciente, enérgico y prolongado por alcanzar este ideal, por poner el proceso de la vida real al mismo nivel del más elevado potencial de la vocación humana".

Clyde Cluckhohm (1952) aportó una definición de cultura comúnmente aceptada: "todos aquellos diseños para vivir creados históricamente, explícitos e implícitos, racionales, irracionales y no racionales, que existen en cualquier momento como guías potenciales para el comportamiento del ser humano" (Kroeber y Kluckhohm.1952).

Castells (2000) dice. que "la promesa de la era de la información es la liberación de una capacidad productiva sin precedentes por el poder de la mente. Pienso, luego produzco. Al hacerlo tendremos tiempo libre para experimentar con la espiritualidad y la posibilidad de reconciliarnos con la naturaleza, sin sacrifica el bienestar material de nuestros hijos..., existe una brecha extraordinaria entre nuestro sobredesarrollo tecnológico y nuestro subdesarrollo social. Nuestra economía, sociedad y cultura están construidas sobre intereses, valores, instituciones y sistemas de representación que, en general, limitan la creatividad colectiva, confiscan la cosecha de la tecnología de la información y desvían nuestra energía a una confrontación autodestructiva". (Castell. M. 2000. Pág. 394)

Discusión

Podríamos señalar que la cultura por sí sola tiene un valor explicitado en el soporte en el cual se expresa la información. Y que la cultura expresada en la democracia social tiene que partir de la implementación de valores colectivos de equidad y justicia social en donde el conocimiento y la construcción de una sociedad de conocimiento es tarea de todos y nosotros somos parte de ésta aventura. La cultura es un bien de todos, si bien unos poseen mayores condiciones culturales que otros para la acumulación de capital cultural. Todos poseemos cultura, independientemente del lugar en el extremo de la sociedad en que nos encontremos e independientemente también de la situación geográfica que nos haya tocado vivir.

Los estudiosos de las disciplinas documentales deben tener muy en cuenta la importancia del acercamiento teórico, histórica social e ideológicamente a los momentos en que son creados los elementos culturales, en tiempos pasados y en el presente. Que demanda Y tener un espíritu de investigador social. Si los archivos históricos son una fuente importante de información, los administradores de información, aparte de ofrecer servicios de difusión y divulgación, tendrán que escribir acerca de la información que conocen., Así se complementa su función social.

El que aprecia su trabajo documental, ve al documento como un ente portador de elementos culturales y constitutivo de la búsqueda de la verdad trates de archivos históricos judiciales. De manera que por sí mismo el documento es portador de intencionalidad y divulgar su contenido en forma de folleto, libro o página electrónica, está cumpliendo una misión cultural y humana. La búsqueda de la verdad.

Reiteramos, no es posible separar la expresión cultural del documento ya que ambos se integran en una indisoluble unidad; ejemplificando, esta relación fue manifestada en el México antiguo a través del Tlacuilo, quien fue el encargado de custodiar, difundir, recuperar, recrear el patrimonio histórico, en las casas de los libros: las bibliotecas; *los amoxcalli* (*amoxtli*, *códices*, *archivos*; *calli*, *casa*).

De aquí que es necesario no soslayar la importancia de la cultura en la formación de los archivistas y los bibliotecarios. NI dejar de lado la importancia que tiene la biblioteca como centro difusor de conocimiento la cual necesariamente debe de estar al servicio de los creadores as de cultura, es decir de la sociedad que plantea proyectos sociales, de vida, productivos. Entendida como espacio difusor de conocimientos y de valores culturales.

En las diversas etapas constructivas de la cultura, en los procesos culturales, ha habido condiciones de producción de elementos culturales, así como soportes materiales de estos,

manifestación de ideas de la época sobre éstos, que implica también posiciones ideológicas y por lo tanto son elementos fundamentales que tienen que estar presentes dentro del currículum del plan de estudios de los estudiantes de las disciplinas de la documentación. De tal manera que hablar de cultura archivos y bibliotecas no es hablar de tres conceptos alejados, sino intrínsecos. Entendidos como parte constitutiva de la amplia cultura humana y entendida la cultura como elemento referente de gestación y prospectiva de los archivos y las bibliotecas, máxime en esta época en que las condiciones de generación de información y conocimiento de la sociedad, debe darse de manera sistemática, hoy a través de soportes sofisticados inmersos en la electrónica, los circuitos de multimedia, etcétera.

Hablar de bibliotecas y archivos es hablar de cultura, es decir de una expresión general de soportes de saberes, de conocimientos y de maneras de percibir el mundo, y sus correspondientes ideologías. En la historia del hombre siempre existió la necesidad de generar espacios de confrontación, de discusión, de recopilación de saberes que fueron expresión de poderes y que se consideraban ser vehículos de expresión racional de la vida cotidiana.

En la formación de los estudiantes de las escuelas documentales, en muchas ocasiones no se les toma la debida importancia a las materias corte social o histórico, como soportes de la educación, historia de las instituciones, historia de México: asignaturas fundamentales para comprender las condiciones de producción documental. No solamente dando atención a los soportes de la información, sino al análisis los distintos elementos culturales, que implica la comprensión de condiciones de existencia cultural, en la historia y de desarrollo de las colecciones y la masa documental.

Para una discusión y análisis sobre las influencias de las tecnologías de construcción y difusión del conocimiento en una sociedad multicultural, de una sociedad no sólo informatizada sino informada, debe estar a disposición de la sociedad civil los elementos culturales que son los archivos y bibliotecas, constituidos como centros de información accesible y de oportunidad que permite al desarrollo científico tecnológico y de valores culturales en una sociedad que tiene claro la importancia de la cultura.⁴

Y es necesario plantear la importancia de tener claridad del concepto dentro de la cultura, así como nos interesa también discernir acerca de la información en la comprensión de una teoría de esta. Y bueno pues hablar de cultura es hablar de situaciones en las cuales es importante considerar unas muchas cosas. Por sólo de los elementos culturales en además se involucra en ellos los códigos y lenguajes bajo los cuales se presentan diversas situaciones

La labor de la cultura hace menos difícil convivir en esta sociedad hacinada. Este estado de cosas no tiene por qué ser así. Démosle una oportunidad a la expresión de la naturaleza humana. Para que la política de la información sea consciente e intencionada, apoyada en la legitimidad.

Bibliografía

Astorga. Luis A. (1995). *Mitología del Traficante en México*. UNAM. Plaza y Valdés México.

Bonfil Batalla, Guillermo. (1992). *Pensar Nuestra cultura*. Alianza Editorial México

Bonfil, Batalla, G. (1997). *Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados*. En Florescano, Enrique. (Comp.), *El patrimonio cultural de México*. (28-56). México: FCE-CNCA.

Cafagna Carl. (1960). "A formal analysis of definitions of culture", en Gertrude E. Dole y Robert L. Essays in the Science of Culture in Honor of Leslie A. White. Gertrude. Dole And Robert L. Carneiro (Eds.). New York: Thomas Y. Crowell Company, 1960. xlvii, 509 pp.

Carneiro, (1960). *Essays in the science of culture*. Nueva York. USA

⁴ Ver En contribución al desarrollo de la sociedad del conocimiento publicado por la UNAM a través del CUIB, en el año 2000.

Conferencia Internacional de Educación: educación de calidad para todos y aprender a Vivir juntos. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001313/131359so.pdf>. Consultado 18 enero 2016.

Kroeber y Kluckhohn. (1952). *Culture A critical review of concepts and definitions*. Vitage . NY USA.

Castells. Manuel. (2000). *La era información. Economía, Sociedad y Cultura. Fin de milenio. Vol. 3. Siglo 21*. México.

Ciurana. Emilio Roger. *Educación y desarrollo humano*. Dpto. de Filosofía. Universidad de Valladolid. Consultado 11 Diciembre 2016.
file:///C:/Users/RAM/Downloads/Dialnet-EducacionYDesarrolloHumano-743582.pdf

Ewen Stuart. (1990). *Toda las imágenes del consumismo. La política del estilo en la cultura contemporánea*. Grijalbo. CONACULTA. México.

González J.1994. *Mas (+) Cultura (+)*. Ensayos sobre realidades culturales. CNCA. México.

Hall, Edward T. 1972. *La dimensión oculta*. Siglo XXI. México.

Prost, Antoine. 1999. *Social y Cultural, Indisociablemente*. En, *Para una Historia Cultural*. Jean Pierre-Rioux. Jean Francois Sirinelli. Taurus. México. p.153.

Ética del desarrollo Construyendo una economía sostenible, patrocinada por la UNESCO. 1998. Conferencia internacional realizada en Cuba. 31 mayo al 5 de Julio 1998.
<http://www.eurosur.org/gsur/spconf.htm>

Roszak, Theodore. (1990). *El culto a la información. El folclore de los ordenadores y el verdadero arte del pensar*. CNCA-Grijalbo. México.

Touraine Alain. (1997). *Podremos vivir juntos*. Fondo de cultura económica. México.